

PIEZAS MARMÓREAS REAPROVECHADAS ROMANAS E HISPANOVISIGODAS EN HORNACHOS (Y II)

ROMAN AND HISPANIC-VISIGOTHIC MARBLE PIECES THAT WERE REUSED IN HORNACHOS AREA

Antonio Calero Viñuela

IES Sierra de Montánchez
Montánchez (Cáceres)

antocalviuela@yahoo.es

RESUMEN: Se continúa el estudio presentado en las VII Jornadas con el análisis de nuevas piezas: losas de pavimento, elementos columnarios y mobiliario litúrgico. Entre ellas destacan dos piezas de gran originalidad: una columnilla con cimacio historiado y una pila con relieve rehundido, la primera del Segundo Arte Visigodo y la segunda romana. Así mismo son notables tres piezas retalladas: una pilastra mozárabe, la cabeza románica de un apóstol o profeta y un escudo renacentista que reaprovecha un ara de altar visigoda. Así pues, el panorama se enriquece con numerosas muestras de escultura arquitectónica y se muestra la relevancia que para épocas artísticas posteriores tuvo la presencia de este importante conjunto. Por último, se reseña la importancia de la población (Fornacis II) en los periodos romano imperial e hispanovisigodo y se avanza un intento de explicación de sus principales núcleos monumentales.

ABSTRACT: We continue with the study we presented in the VII Jornadas with the analysis of new pieces: pavement flagstones, column elements and liturgical furniture. Among them we highlight two very original items: a small column with very elaborated elements belonging to the Second Visigothic Art and a water through with a caved in relief, which belongs to the Roman period. We can also point out three other items: a Muslim pillar, the Roman head of an apostle or prophet and a Renaissance shield which was carved out of a Visigothic shrine. Thus, the study is enriched with several samples of architectonic sculpting, and we show how important these pieces were for the following artistic periods. Finally, we emphasize the relevance of the town (Fornacis II) within the Imperial Roman and Hispanic-Visigothic periods, trying to make a deeper explanation of its main monumental centers.

**EL ARTE EN TIEMPOS DE CAMBIO Y CRISIS
y otros estudios sobre Extremadura**

XI JORNADAS DE HISTORIA EN LLERENA

Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2010

Pgs. 223 - 237

ISBN: 978-84-615-0021-5



Esta comunicación se debe considerar de forma conjunta con el trabajo presentado en las VII Jornadas, ya que las 19 piezas presentadas y analizadas entonces tenían características comunes con las 13 que ahora estudiamos:

- a. El material: mármol blanco, veteado o de colores, nos informa de un comercio extracomarcial de grandes cantidades de esta piedra de lujo y de la existencia de unos talleres de cantería especializados en su talla y pulido. Esto supone una base económica potente durante varios siglos que, en una población de sierra, sólo pudo proceder de:

“20 vestigios de minas de oro, plata, cobre, estaño, plomo y hierro”.¹

Es decir, la actividad minera en la inmediata sierra y la metalúrgica no sólo dieron origen al nombre latino de la población (Fornacis de fornax: fragua) sino que fueron el origen de la riqueza que se invirtió, siguiendo el modelo del evergetismo, en edificios con numerosas partes de mármol. Curiosamente, el beneficio in situ de unos minerales (metálicos) permite costear otros exóticos; el trabajo subterráneo, casi en la oscuridad, facilita pagar suntuosos monumentos con piedra que brilla a la luz del sol.

En cuanto al origen geográfico se citaron en la primera parte las canteras de Estremoz, Borba y Alconera; podemos añadir las canteras cercanas a Córdoba, como Carcabuey, ya que como afirma el mismo autor:

“...fue Hornachos en la antigüedad del convento jurídico de Córdoba”.²

En efecto, la influencia cordobesa (califal en ese caso) se hará notar por ejemplo en la pieza 28 y nos recuerda que Fornacis II se hallaba en la vía que comunicaba Emerita Augusta con Corduba.

- b. Temporalmente, el origen de estas piezas se puede situar entre fines del siglo I cuando se produce el abandono del primer Fornacis -hoy yacimiento arqueológico de Hornachuelos, en un cerro junto al río Matachel y a 7 kms. de Hornachos- y su refundación (Fornacis II) en el emplazamiento actual de esta población y el siglo VII o comienzos del VIII (Segundo Arte Visigodo). Creemos que con posterioridad se corta este comercio ya que lo que se ha hallado son piezas retalladas, señal evidente de que no se cuenta con un aporte nuevo de canteras.
- c. Son piezas reaprovechadas, ya que no forman parte de edificios y entornos urbanos para los que se tallaron, sino más recientes aunque, como veremos, en muchos casos se hallarán en la misma o parecida localización. Esto enlaza con el tema de las Jornadas Arte de la Crisis-Crisis del Arte. En efecto, la arquitectura es la más costosa de las Bellas Artes y, por tanto, es muy sensible a las coyunturas económicas. Cuando hay crisis no se pueden hacer nuevos edificios, sino que se reforma y consolida lo antiguo y lo mismo sucede con sus piezas más nobles (si el edificio ha llegado a un estado de ruina avanzada): se reutilizan tal como están o se retallan para adaptarlas a nuevos usos o mensajes. Así, encontramos en esta comunicación algunos ejemplos de piezas retalladas: la pilastra mozárabe, la cabeza románica y el escudo renacentista. Como vemos la crisis más fuerte no se da entre el Bajo Imperio y el período visigodo, ya que se produce una recuperación del comercio de mármoles para los edificios cristianos, sino que empieza al final de este reino cuando se interrumpe la llegada de nuevo material: después sólo se encuentran piezas retalladas o sólo reutilizadas hasta muy recientemente.

¹ ORTIZ DE THOVAR, J. M. R. *Partidos triunfantes de la Beturia Túrduła*, p.12.

² *Ibidem*, p.15.

Sin embargo, hay otros factores, aparte del económico, que explican la reutilización de piezas marmóreas:

- Enlazar con una tradición prestigiosa que se pretende continuar: esta teoría, propuesta por O. Grabar para el uso de materiales de acarreo en el Primer Arte Islámico, la podemos verificar en la cabeza románica sobre sección de fuste que probablemente se hallaba en la capilla de Santiago del castillo y, especialmente, cuando, a partir de 1502, se produce la conversión forzosa de los mudéjares de Castilla que formaban la gran mayoría de los habitantes de Hornachos:

“Visita a la villa y fortaleza de Hornachos en 1494... no hallaron que avía en la dicha villa ny en su termino, yglesia ni hermita porque son todos moros, salvo una capilleja pequeña que está en la fortaleza, en que oye misa el comendador y los suyos”.³

Así, se impulsa la construcción de la Parroquia y, posteriormente, del convento franciscano de San Ildefonso. Se buscaron para estos edificios lugares con ruinas antiguas importantes que, además de suministrar materiales pobres, proveyeran piezas nobles para figurar en lugares emblemáticos, como podemos ver hoy. Curiosamente, a veces, se cambia radicalmente la tectónica: muchos elementos sustentantes pasan a ser umbrales, losas de pavimento pasan a ser la parte superior de un banco corrido...

- Búsqueda de efectos decorativos: el color y la textura del mármol embellecen el edificio lo que justifica, junto con su resistencia, la consideración como material rico.
- d. Se han encontrado en el casco urbano de Hornachos y alrededores (Fuente de los Moros): ya se explicó en la primera parte cómo se identifica el emplazamiento actual con el de la refundación de Fornacis (II) y que se han hallado en edificios religiosos, plazas, calles y una fuente. Todas las piezas se identifican por primera vez excepto las breves referencias de Mérida⁴ a las piezas 11 y 25.

Pasaremos ahora al análisis de las piezas con el mismo esquema que la primera parte:

I. LOSAS DE PAVIMENTOS

Situación: encastradas en la parte superior del murete que precede la fachada principal de la Parroquia de la Inmaculada Concepción.

Material: mármol blanco, con la excepción de 2 losas de color gris. Fino pulimiento.



Fig. 1. Losa de mármol, Parroquia de la Inmaculada Concepción

Dimensiones (cms.):

Pieza 20: Gran losa: 91 (long.) x 48 (anch.) x 12 (alt.) (fig. 1).

Pieza 21: Grupo de 5 losas: 260 (long. total) x 52 (anch. máx.) 44 (anch. mín.) x 7 (alt.).

Pieza 22: Grupo de 4 losas (con 2 grises): 178 (long.) total x 52 (anch. máx.) y 49 (anch. mín.) x 7 (alt.) (fig. 2).

Descripción: grupo de losas de dimensiones notables entre las que destaca una de gran tamaño. Su forma es siempre cuadrangular

³ GARRIDO SANTIAGO, M. *Documentos de la Orden de Santiago sobre castillos extremeños*, 1989, p.51.

⁴ MÉLIDA, J. M. *Catálogo monumental de la provincia de Badajoz*, 1913.



Fig. 2. Grupo de cuatro losas, Parroquia de la Inmaculada Concepción

oscilando desde un rectángulo corto a un rectángulo largo. La altura es proporcional a la superficie para minimizar el riesgo de rotura durante su talla y es siempre considerable. No presentan decoración alguna con la excepción de una losa gris que ostenta una perforación poco profunda cuasi circular.

Estado de conservación: en general, bueno.

Interpretación crítica: Este conjunto de losas fue encastrado en la localización actual a principios de los años 80 cuando, con ocasión de la renovación del pavimento, se desmontó el banco corrido del presbiterio donde se situa-

ban las piezas. Las losas íntegras se incorporaron a este murete y los fragmentos se encastraron en el graderío de la Plaza de San Francisco⁵.

Se trata de restos de varios enlosados, tanto por la diferencia de dimensiones como de color y proceden con probabilidad de espacios urbanos como el foro y edificios notables romanos.

II. ELEMENTOS SUSTENTANTES

Pieza 23: Fragmento de basa con plinto escalonado (fig.3)

Situación: interior de la iglesia del Convento de San Ildefonso (llamada de San Francisco) reutilizada como parte de una columna de ladrillo aplantillado y enlucido.

Material: mármol blanco. Se halla encalada.

Dimensiones (cms.): 28 (anch.) x 28 (long.) x 12 (alt.).



Fig. 3. Fragmento de basa con plinto escalonado, Iglesia de San Francisco

Descripción: este fragmento consta de un plinto bajo, con 2 escalones de igual altura y que sólo se diferencian por la menor anchura (2 cms.) del superior, existiendo una acanaladura entre ellos para acentuar la división. Encima se halla la basa que consta de un toro.

Estado de conservación: malo, ya que presenta grandes erosiones y zonas donde se han desprendido fragmentos.

Interpretación crítica: basa romana o hispanovisigoda.

Pieza 24: Columna incompleta (fig. 4)

Situación: a la entrada de la Fuente de los Moros en el Valle de los Moros, a 1 km. de la población.

Material: mármol gris con vetas blancas pulido.

Dimensiones (cms.): 129 (alt.) x 29 (diám.).

Descripción: Columna monolítica de la que se conservan la parte superior del fuste y parte inferior del capitel, éste bastante deteriorado. El fuste es liso y tiende a la robustez, en la parte superior presenta una escocia que sirve de transición

⁵ Según testimonio oral de un trabajador en aquella obra.



Fig. 4. Columna incompleta,
Fuente de los Moros

al capitel. Éste presenta un listel de gran desarrollo (5 cms. de ancho y 3 de profundidad) y restos del kalathos de un capitel corintio o compuesto del que se pueden distinguir la primera fila de hojas de acanto bastante esquemáticas.

Estado de conservación: malo ya que presenta diversas erosiones en el fuste y en el listel, una fisura profunda a lo largo del fuste y la parte superior del capitel se ha afinado por el fenómeno del fundido debido al rozamiento continuado, ya que existe la costumbre de pasar la mano por él para tener suerte. El agua ha abierto una oquedad en la parte superior.

Interpretación crítica: columna romana por su relación con la pila de libaciones.

Pieza 25: Capitel derivado del corintio (fig. 5)



Fig. 5. Capitel, Portería del Convento de
San Ildefonso en la Plaza de San Francisco

Situación: Portería del Convento de San Ildefonso en la Plaza de San Francisco.

Material: mármol blanco pulido.

Dimensiones (cms.): 41 (alt.) x 23 (diám. inf.) x 36 (anch. máx.).

Descripción: este capitel sólo podemos contemplarlo parcialmente por estar encastrado en un ángulo del pórtico y se halla muy alejado del orden corintio del que parte. La zona inferior continúa la forma cilíndrica del fuste y encima el kalathos tiene forma troncocónica con tres partes:

- La primera fila de hojas se resuelve como una moldura convexa amorcillada con finos nervios a modo de ejes de simetría.
- La segunda fila sólo presenta 3 hojas grandes a modo de pencas, pero con finos nervios marcando la simetría sin vuelta y escaso resalte en los ángulos. Sólo se marca bien la talla a 2 planos en el borde superior que forma una especie de moldura.
- La tercera fila también de 3 hojas, aún más grandes, se yuxtapone a la segunda. Tienen una pequeña vuelta y un mayor resalte formando una especie de moldura convexa en su borde con lo que se crea claroscuro.
- Entre las 2 filas superiores se crean triángulos curvos que se cierran por el lado superior con un filete convexo que se interrumpe en los ángulos al sobresalir del kalathos los extremos de las hojas de la 3ª fila.

El ábaco se ondula siguiendo las curvas de la parte superior del kalathos ya que remarcan los salientes de las hojas de la 3ª fila y se amplía el alabeo del filete creando un resalte en v invertida.

Estado de conservación: en la parte visible es bueno.

Interpretación crítica: este capitel fue descrito sumariamente e inventariado como visigodo por Mérida⁶. Siguiendo la clasificación de Cruz Villalón⁷ sería de tipo B.

⁶ MÉLIDA, J. M. *Op. cit.*, "Hornachos".

⁷ CRUZ VILLALÓN, Mª. *Mérida Visigoda*, 1985.

Pieza 26: Fragmento de basa (fig. 6)



Fig. 6. Fragmento de basa, Puerta del Sol, Parroquia de la Inmaculada Concepción

Situación: escalinata de la Puerta del Sol en la Parroquia de la Inmaculada Concepción.

Material: mármol blanco sin pulir.

Dimensiones (cms.): 18 (alt.) x 30 (anch.).

Descripción: este fragmento encastrado en un ángulo de la escalinata presenta un plinto del que sólo aparece un ángulo y del que no podemos saber la altura. La basa es muy elemental ya que sólo presenta un gran toro (más bien toroide) muy tosco tanto por su irregular trazado como por el escaso refinamiento de la talla. Su perfil no es semicircular sino en arco rebajado sinuoso.

Estado de conservación: malo, con numerosas erosiones, a veces profundas. Destaca una concavidad en la parte superior producida por el estancamiento del agua.

Interpretación crítica: mozárabe, tanto por su simplificación (plinto y toro) como por su factura (de escaso refinamiento) supone el final de la tradición clásica.

Pieza 27: Columnilla tendente al dórico romano con cimacio historiado (fig. 7)

Situación: Humilladero de la Plaza de San Francisco.

Material: mármol rosado veteado de superficie rugosa (excepto cimacio pulido).

Dimensiones (cms.): 216 altura total x 29 (anch. máxima).

Podio: 45 (alt.) x 29 (anch.) x 29 (prof.)

Basa: 27 (alt.) x 22 (anch.) x 22 (prof.)

Fuste: 102 (alt.) x 20 (diám. máx.); 13 diám. Mín. (en la parte superior)

Capitel: 12 (alt.) x 20 (anch.) x 20 (prof.)

Cimacio: 30 (alt.) x 20 (anch.) x 20 (prof.)



Fig. 7. Columnilla con cimacio historiado, Humilladero de la Plaza de San Francisco

Descripción: Columnilla monolítica que asienta sobre un gran podio, prismático en el tercio inferior y cilíndrico en la parte superior por rebaje de las aristas. La basa es también de grandes proporciones y está formada por 2 bocelos (el inferior con un listel superpuesto) entre los que se halla una escocia de notable altura y escasa profundidad.

El fuste es liso y presenta una disminución ostensible de su diámetro con la altura, excepto el éntasis.

El capitel presenta algunas variaciones respecto al dórico: en la parte inferior un filete, el equino tiene escasa convexidad y se divide en 2 franjas por una incisión, un filete separa el equino del ábaco poligonal de escaso desarrollo.

El cimacio historiado tiene un gran volumen y se conserva parcialmente, ya que está ahuecado y 2 de sus caras han desaparecido.



Fig. 8. Cimacio historiado, sobre columnilla del Humilladero de la Plaza de San Francisco, Sacrificio de Isaac

Probablemente era octogonal (como el ábaco) con una de sus caras rebajada; ésta presenta un bocel en forma arqueada decorado con una columnilla jónica de escaso resalte (excepto el capitel). Esta faceta serviría para separar las 2 escenas que se desarrollan y, con probabilidad, habría otra semejante en el lado opuesto. Se divide verticalmente en 2 franjas separadas por un filete:

- a. la inferior ocupa 2/3 de su altura y presenta las escenas,
- b. la superior, era lisa excepto la parte correspondiente a las caras rebajadas.

La parte inferior presenta 2 escenas en bajorrelieve que se disponen en 5 caras: 3 para la Anunciación (Nuevo Testamento) y 2 (al faltar una cara) para el Sacrificio de Isaac (Viejo Testamento).

El Sacrificio de Isaac (fig. 8) presenta un estado de conservación peor, con fuertes erosiones que dificultan su análisis, y el resalte es menor. Presenta una acusada originalidad iconográfica:

- Abraham aparece semidesnudo con un estudio anatómico notable de sus músculos hinchados y apoya su pierna sobre el ara del sacrificio. Aparece con el cuerpo de perfil y la gran cabeza se gira violentamente para aparecer de frente mostrando en la boca muy abierta y los ojos hundidos su sufrimiento.
- Isaac aparece de perfil, semidesnudo, con un cuerpo musculado y aparece sentado en el ara (y no, como es habitual, arrodillado). Su rostro presenta nariz recta y es inexpresivo.

La escena se resuelve así: Abraham apoya una mano de gran tamaño sobre la espalda de su hijo mientras que levanta la otra de forma decidida con el puñal. Las desproporciones y el giro violento de la cabeza de Abraham contribuyen a aumentar el dramatismo de la escena, que aparece incompleta, sin la mano de Dios ni el cordero que con probabilidad figuraran en la cara perdida. Las 2 caras conservadas están casi en el mismo plano por lo que se contemplan de forma conjunta.

La Anunciación (figs. 9, 10, 11 y 12) está realizada en medio relieve, con un modelado muy sumario, y ocupa 3 lados que no se pueden contemplar de forma conjunta por la fuerte angulación. Así aparecen 3 subescenas de derecha a izquierda:

- a. El Arcángel Gabriel (fig. 9) se representa de perfil, excepto el rostro que se muestra de frente. El cuerpo presenta un gran dinamismo, siguiendo una diagonal entre los pies calzados y los brazos extendidos y está cubierto con

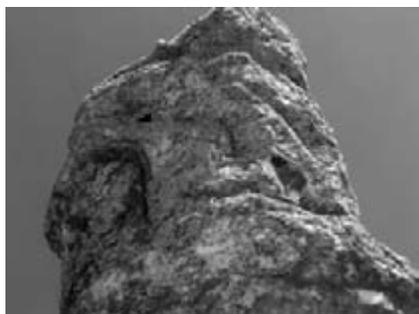


Fig. 9. Detalle de la fig. 8, el Arcángel Gabriel

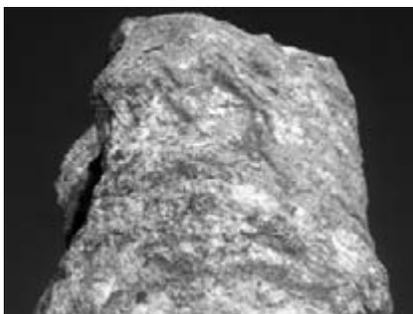


Fig. 10. Detalle de la fig. 8



Fig. 11. Detalle de la fig. 8



Fig. 12. Detalle de la fig. 8

una túnica recorrida por incisiones para indicar los pliegues. Las alas, de gran tamaño, se representan superpuestas con incisiones para reflejar las plumas. En la parte inferior derecha, a modo de leyenda, aparece una inscripción (fig. 12) de caracteres clasicistas: A, coronada con una cruz, y una M (Anuntiatio Mariae). El rostro del ángel es redondo y esquemático, de gran tamaño en relación con el cuerpo. Destacan los grandes ojos, resueltos como perforaciones, y nariz recta; por el contrario, la boca es pequeña y de labios finos. El rostro es inexpresivo.

- b. La parte central (fig. 10) está ocupada por un paisaje muy esquemático, reducido a una columnilla jónica de estrías torsas que divergen formando un trenzado y el Espíritu Santo representado en forma de paloma volando con la cabeza de perfil y cuerpo de tres cuartos. Sin embargo, la representación se aleja mucho de la realidad por:

- Desproporciones: la gran cabeza, donde destaca su enorme pico cónico, contrasta con unas alas atrofiadas.
- Ausencia de cola, pero detallismo en las patas en forma de v invertida.

Es decir que esta ave sólo por el contexto puede identificarse con una paloma.

- c. La Virgen María destaca por el gran rostro en altorrelieve de frente, mientras que el cuerpo está de perfil. Aparece arrodillada rezando al Arcángel y al Espíritu Santo. La cabeza es alargada, con cabellos largos y con gran volumen con incisiones para marcar los mechones y grandes ojos almendrados que nos miran desentendiéndose de la aparición. La nariz es recta, los labios finos y cerrados contribuyen a la serenidad del rostro, quizá algo inexpresivo. EL cuerpo desaparece en un gran manto que le presta un contorno triangular, con incisiones sumarias para indicar el plegado. Escapan a esta ocultación las finas manos en actitud de orar -cuyos largos dedos se individualizan- y los pies calzados que forman una V inclinada.

Estado de conservación: malo ya que el fuste se halla fragmentado en varias partes en la zona inferior lo que obligó a ponerle un cincho metálico⁸. Por otro lado el cimacio está parcialmente destruido ya que le faltan 2 caras de la parte historiada y el interior de esta zona está ahuecado en gran parte. La faja lisa superior ha desaparecido en gran parte.

Interpretación crítica: la columnilla, tan frágil tectónicamente, nos parece que sólo sostenía el cimacio historiado (tal como hoy nos aparece), aunque la localización podría ser en el interior de un monasterio. En cuanto al cimacio historiado, creemos que es único en España teniendo sus más cercanos paralelismos en los capiteles del

⁸ En la Gran Enciclopedia Extremeña voz "Hornachos", aparece íntegro el fuste por lo que la rotura ha debido ser posterior a fines de los 80 o comienzos de los 90, por la fecha de su edición (1991).

crucero de San Pedro de la Nave y las impostas de Quintanilla de Viñas. Creemos que es hispano-visigoda del siglo VII - comienzos del VIII.

En cuanto a las escenas destaca tanto la originalidad iconográfica del Sacrificio como la novedad de la Anunciación que, creemos, es una de las primeras que aparecen en España. La fuente de la que proceden ambas escenas es la miniatura como es generalmente aceptado para la decoración figurada hispano-visigoda y se puede observar en que aparece una inscripción⁹.

Hemos encontrado una posible inspiración de María en un relieve copto de la Anunciación sobre madera del que se conserva la Virgen, de grandes ojos y la mirada dirigida al espectador¹⁰.

Pieza 28: Pilastra retallada sobre fuste (fig. 13 a)

Situación: es el umbral de la Puerta del Sol de la Parroquia de la Inmaculada Concepción.



Fig. 13 a. Pilastra retallada sobre fuste, Puerta del Sol, Parroquia de la Inmaculada Concepción

Material: mármol blanco pulido.

Dimensiones (cms.): 194 (alt.) x 22 (anch. máx.) x 21 (prof. visible).

Descripción: pieza de gran tamaño, aunque incompleta, que está encastrada por lo que no es posible conocerla por completo (parte de 2 caras y una completa están ocultas). Presenta un acusado contraste entre los dos lados que aparecen verticales y el lado hoy horizontal. Los primeros son planos y con decoración como una pilastra, el lado horizontal es curvo y no presenta apenas decoración. Por ello hemos concluido que la parte curva quedaba encastrada y sólo quedaba visible la parte apilastrada.

La parte apilastrada presenta la división de basa, fuste y capitel. La basa, sobre un plinto, presenta unas molduras de escaso resalte: 2 toros y un cabeto, el toro inferior es más alto y el cabeto está recorrido por 2 listeles. Esta división se marca más en la cara que da al exterior de la iglesia, mientras que la que da al interior son prácticamente incisiones, sin apenas relieve. El fuste es liso y se separa del capitel por una incisión acanalada.



Fig. 13 b. Detalle de la fig. 13 a

El capitel (fig. 13 b) se halla ligeramente hundido, está incompleto (sólo se conserva parte de la primera fila de hojas -2 completas y una parcialmente- probablemente por haberse cortado para adaptar la pieza a la anchura de la portada) y sólo aparece en la cara exterior. Aún así, tiene gran interés ya que sería corintizante del tipo de nido de avispa. En efecto, las hojas son casi planas, de forma de penca y las perforaciones del trépano las alejan del naturalismo. Sin embargo, la hoja en posición superior conserva una pequeña cima vuelta en forma de v abierta, con algo de resalte, y un nervio central, que todavía nos recuerda la hoja de acanto. Entre las hojas hay unos filetes verticales que formarían una red geométrica.

⁹ SCHLUNK, H. "Ars Hispaniae", t. II, 1947, p.269.

¹⁰ TOYNBEE A. J. (Dir.) *El Crisol del Cristianismo. Advenimiento de una nueva era*, Ed. Labor, 1971, p.289.

En el frente curvo, el fuste es liso y disminuye su anchura con la altura pasando de 22 a 20 cms., excepto el éntasis, y sólo presenta un collarino en la parte superior.

Estado de conservación: en general, es bueno. Presenta incisiones poco profundas en el frente plano exterior y 3 perforaciones poco profundas en el lado curvo. El capitel presenta diversas erosiones y el color rojizo de la argamasa del muro próximo.

Interpretación crítica: la pieza original era un fuste y fue retallado para realizar una pilastra o jamba (por lo que no sería necesario tallar el lado curvo al no ser visible). El fuste podría ser romano o visigodo y su apilastramiento mozárabe, pues el capitel sigue el modelo de nido de avispa que se realiza en el taller de Medina Azahara (aunque siempre en capiteles columnarios). Por ello, en esta parte encontramos dos influencias: las grandes pilastras visigodas de Mérida y la procedente de la Córdoba califal, lo que muestra bien el universo mental de los mozárabes, así como la situación de Fornacis en la vía que unía ambas ciudades.

En cuanto a su uso como umbral, en Mérida hay una pilastra reutilizada con la misma función en la portada del convento de las Concepcionistas de Mérida¹¹.

Pieza 29: Cabeza de apóstol o de profeta retallada sobre fragmento de fuste (fig. 14)

Situación: Iglesia del convento de San Francisco. Se encuentra reutilizada como ménsula que sustenta el coro alto.



Fig. 14. Cabeza de apóstol o de profeta, iglesia de San Francisco

Material: mármol gris con restos de policromía. Escaso pulimiento en la parte retallada y fino en el resto.

Dimensiones (cms.): 28 (alt.) x 12 (diám.).

Descripción: esta pieza procede del retallado de la parte superior de un fuste que conserva su forma cilíndrica en la parte alta donde aparecen 2 listeles (que aumentan en resalte y anchura de abajo a arriba. Además, mantiene la concavidad (que presenta una perforación en el centro) en la cara superior para acoplarse con el capitel.

La cabeza presenta un frente convexo principal y dos prácticamente planos lo que nos indica su frontalidad. Aparece parcialmente representada, ya que se limita al rostro ovalado que combina un realismo idealizado y un esquema geometrizable (simetría estricta, reducción de los rasgos a formas simples). Presenta una barba recortada con incisiones radiales para marcar los detalles, boca cerrada con labios finos, nariz fina y prominente que se continúa con cejas arqueadas de gran resalte y perfectamente simétricas que enmarcan ojos almendrados bastante grandes y de suave modelado. Las orejas son bastante grandes, tratadas con minuciosidad anatómica y sin apenas sobresalir del fondo plano.

Estado de conservación: bueno ya que incluso mantiene restos de la policromía original (ocre, rojo).

Interpretación crítica: el fuste puede ser romano o hispano-visigodo y el rostro es románico por varias razones:

- Tipología de estatua columna creada en este estilo.
- Geometrización de los rasgos (barba, cejas) y del contorno combinada con la inspiración en la realidad.
- Los restos de policromía.

¹¹ CRUZ VILLALÓN, M^a. *Mérida Visigoda*, 1985. p. 52.

Creemos que formaba parte de una jamba y que su procedencia es la capilla de Santiago sita en el castillo de la que nos habla la visita de 1494¹² como la única iglesia del término de Hornachos. En la visita de 1550 ya sólo nos habla de una cámara que antiguamente era capilla¹³ lo que nos indica que había habido un abandono y posible expolio de las piezas más nobles entre las que se hallaría ésta.

Pieza 30: Fragmento de fuste de mármol azul (fig. 15)

Situación: Plaza de San Francisco donde forma una especie de umbral a la entrada del antejardín de la casa que aprovecha parte del convento de San Ildefonso.

Material: mármol azul claro pulido.

Dimensiones (cms.): 41 (alt.) x 22 (anch. máx.)



Fig. 15. Fragmento de fuste, plaza de San Francisco

Descripción: este fragmento que, según testimonio de un residente en la casa, conserva todo el perímetro, destaca por el color ya que es la única pieza hallada en Hornachos. Se trata de la parte superior del fuste con disminución del diámetro con la altura y, como transición al capitel, presenta una acanaladura horizontal poco profunda y un listel de escaso resalte.

Estado de conservación: en la parte visible es malo ya que presenta numerosas erosiones y fisuras de no mucha profundidad.

Interpretación crítica: sección de fuste posiblemente romano por la procedencia lejana.

III. MOBILIARIO LITÚRGICO

Pieza 31: Ara de altar retallada como escudo (fig. 16)

Situación: Se halla encastrada en un lado de la Casa de la Encomienda a la altura del primer piso. Calle Guadalupe.

Material: mármol blanco pulido.

Dimensiones (cms.): 160 (long.) x 100 (anch.)

Descripción: esta gran losa rectangular de armoniosas proporciones, ya que se basa en el número áureo, y de la que sólo podemos contemplar un frente por su reutilización como escudo renacentista muestra en muchos detalles que procede de la Antigüedad:

- Dimensiones extraordinarias para ser un escudo: de hecho no aprovecha toda la longitud para la talla.
- Contorno sinuoso por erosiones debidas al abandono: esto es especialmente visible en los lados del rectángulo que vemos a la izquierda y abajo.
- Fisuras por caída o choque con objetos: destaca la del lado que vemos a la derecha (concretamente en su parte superior) que enlaza con una pequeña grieta que secciona completamente el ángulo superior derecho.

¹² GARRIDO SANTIAGO, M. *Documentos de la Orden de Santiago sobre castillos extremeños*, 1989.

¹³ *Ibidem*, p.53.



Fig. 16. Ara de altar retallada como escudo, en la calle Guadalupe

En cuanto a la altura de la pieza sólo nos es posible conocerla por la profundidad del relieve que, en el yelmo, estaría en torno a los 10 cms. A ello habría que sumar un grosor mucho mayor para que soportara el proceso de retallado y no se quebrara, por lo que creemos que podría estar en torno a 25-30 cms. o más.

Estado de conservación: además de las fisuras y el contorno sinuoso, hay que destacar la ruina parcial de este edificio que podría terminar afectando a esta pieza por filtraciones u otros efectos.

Interpretación crítica: Creemos que este gran prisma es un ara de altar hispano-visigodo, aunque para confirmarlo habría que desmontar la pieza y comprobar si presenta *loculus* (caja de reliquias). Se puede establecer un paralelismo con el escudo retallado sobre la parte posterior de un nicho que analiza Cruz Villalón¹⁴, aunque el tamaño de éste es mucho menor.

Pieza 32: Pila cilíndrica con relieve rehundido (fig. 17)

Situación: se sitúa delante de la escalinata de la Fuente de los Moros, en el Valle homónimo (a 1 km. del pueblo).

Material: mármol rosado con vetas blancas pulido.

Dimensiones (cms.): 23 (alt.) x 34 (diám.). El relieve rehundido tiene 20 cms. de longitud, 13 de altura y 1 de profundidad.

Descripción: si bien es una pieza pequeña, destaca por la regularidad geométrica, ya que en el centro de la parte superior del cilindro de baja altura se ha realizado una perforación circular de 10 cms. de paredes rectas (8 cms. de profundidad) y que termina en un fondo plano. Se forman así dos círculos concéntricos (el contorno de la sección de fuste y la perforación) que le imprimen a la pieza de una gran armonía geométrica.

La decoración figurada no se yuxtapone a este esquema sino que, de forma sorprendente, enmarca la perforación, ya que el relieve rehundido de una paloma la tiene inserta en la parte del buche formando una convexidad. Se presenta al ave de perfil con proporciones correctas y fina delineación del contorno donde destaca la perfección del pico (en el que se distinguen sus dos piezas), el ojo rasgado, la armonía de las curvas y la estilización de la cola que forma una acanaladura para evacuar el exceso de líquido de la oquedad.



Fig. 17. Pila cilíndrica con relieve rehundido, Fuente de los Moros

Estado de conservación: regular ya que presenta erosiones, a veces profundas en el contorno del fuste y debido al agua de lluvia presenta ataques de moho tanto en la perforación como en el relieve.

Interpretación crítica: esta pieza puede interpretarse como una pila de libaciones y pudo pertenecer, con el fragmento de columna cercano, a un santuario romano pagano en honor a una divinidad acuática (ninfeo). El motivo del relieve se podría explicar si tenemos en cuenta

¹⁴ CRUZ VILLALÓN, M^a. *Mérida Visigoda*, 1985.

que la paloma era el animal consagrado a Venus, diosa nacida del agua y relacionada con la fertilidad.

VI. CONCLUSIONES

Las piezas analizadas en esta segunda parte del trabajo suponen, al mismo tiempo, una continuidad y una ruptura respecto a la primera. Por un lado, son mármoles reaprovechados romanos o hispano-visigodos y con tres tipologías (partes del pavimento, elementos columnarios y mobiliario litúrgico). Por otro lado aparecen novedades como es el retallado con fines artísticos (con tres piezas: la pilastra mozárabe, la cabeza románica y el escudo renacentista) y la decoración figurada romana (relieve de la pila) y el cimacio del Segundo Arte Hispano-visigodo.

En conjunto, se hace más complejo el panorama ya que se amplía en gran medida el horizonte temporal y, en lo artístico, la escultura arquitectónica adquiere una relevancia que sólo apuntaba en el capitel corintizante de la pieza 17¹⁵.

En cuanto a la distribución del conjunto de piezas, se confirma que hay un núcleo principal en torno a la Parroquia y otro secundario en los alrededores del convento de San Ildefonso-Plaza de San Francisco. En ambos creemos que, aunque ha podido haber acarreo de piezas de otros lugares, buena parte de ellas se pudo hallar in situ ya que pudieron ser desde época antigua los dos núcleos principales de Fornacis II:

- a. La Parroquia actual y sus alrededores podría estar situada sobre el antiguo foro romano como muestran los peldaños, restos de enlosados y abundantes elementos columnarios. En época visigoda, la basílica cristiana sustituirá al templo pagano y de ella se conservan varios elementos columnarios y una pila (quizá bautismal). En la etapa musulmana, la iglesia continuó con el culto para la comunidad mozárabe e incluso se hicieron reformas como nos indica la pilastra retallada.
- b. El convento de San Ildefonso-Plaza de San Francisco sería el segundo núcleo de la Antigüedad debido, creemos, a la presencia de la Fuente Santa, manantial que aún se conserva y que tiene fama por su poder curativo de la esterilidad de la mujer. Éste pudo ser el origen de un santuario dedicado a una divinidad acuática y de la fertilidad que, ya en época visigoda, se pudo cristianizar al fundarse un monasterio del que, próximamente, presentaremos una inscripción. No olvidemos la importancia del agua como origen de monasterios visigodos: San Juan de Baños y, en Lusitania, Santa Lucía del Trampal (trampal: "pantano, tremedal" según el DRAE) y Aquis o de San Pimenio¹⁶. En la etapa islámica, el monasterio siguió existiendo como sabemos por la inscripción y por el retallado (a trépano con influencia califal) del capitel de la pieza 17.
- c. Las dos piezas halladas en la Fuente de los Moros también indican un posible santuario pagano de divinidades acuáticas. Además, esta fuente presenta una escalinata de cantería granítica con fuertes erosiones y roturas que puede tener un origen antiguo, aunque se restaurara en el siglo XVI como indica la inscripción in situ.

La importancia de las aguas la confirma Ortiz de Thovar:

"La villa de Hornachos tiene en su término sobre dos mil varas de agua, entre fuentes, arroyos y ríos de que se sirve de las más delicadas aguas de todo el mundo, pues además de recrear el gusto hay muchas que son medicinales".¹⁷

¹⁵ CALERO VIÑUELA, A. "Piezas marmóreas reaprovechadas romanas e hispanovisigodas en Hornachos" *Actas VII Jornadas de Historia en Llerena*, Llerena, 2006, pp. 35-37.

¹⁶ VVAA *Historia de la Baja Extremadura*, Real Academia de las Letras y las Artes de Extremadura, Badajoz, 1986, p.251.

¹⁷ ORTIZ DE THOVAR, J. M. R. *Partidos triunfantes de la Beturia Túrduła*, p.12.

Así pues, el conjunto de las piezas nos permite conocer ciertos rasgos generales de Fornacis II, lo que junto a datos transmitidos por los historiadores nos permite conocer, aunque con grandes lagunas, su evolución. Para conocerla de forma más exacta, faltan las excavaciones arqueológicas que iluminen este rico pasado y confirmen o desmientan estas hipótesis que hemos realizado.